

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 25.—Domingo. † LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.

En este día celebra la Iglesia Católica el Sacrosanto é inefable misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, que el Eterno Padre, por su gran misericordia, quiso enviar al mundo para nuestro remedio. Consideremos cómo el Arcángel San Gabriel entró en la habitación de la Santísima Virgen, para anunciarle que Dios la había escogido para Madre de su Unigénito Hijo; y cómo la Virgen era tan humilde que se turbó reputándose indigna de semejantes alabanzas. Mas presto se serenó la Virgen cuando el Arcángel con toda reverencia le dijo de parte de Dios que se había de obrar aquel misterio en ella, no por obra de varón, sino por virtud del Espíritu Santo. Entonces la Virgen respondió al celestial embajador con rendida humildad y obediencia, diciendo: «Hé aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra». Y luego que la Santísima Virgen hubo consentido, se formó de su sangre por obra del Espíritu Santo,

el adorable cuerpo de Jesús, comenzando en este día el gran misterio de nuestra redención.

El rezo es de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo con rito doble de 1.^a clase, con octava y color blanco.

Día 26.—Lunes.—Santa Eugenia, virgen y mártir; San Felix, Obispo, y los Santos mártires, Montano, presbitero y Máxima, los cuales fueron sacrificados por la fe de Cristo.

Se reza de infraoctava de Resurrección con rito doble de primera clase y color blanco, y lo mismo al siguiente día.

Día 27.—Martes.—San Ruperto, Obispo y confesor, San Alejandro, soldado y mártir; San Juan ermitaño, y los Santos mártires Fileto, senador, Silia, su mujer, y sus hijos Macedon y Teoprepides.

Día 28.—Miércoles.—El tránsito de los Santos mártires Prisco, Malco y Alejandro; San Sixto III, Papa, y San Esperanza, abad, hombre de maravillosa paciencia.

El rezo es de infraoctava de Resurrección, con rito semidoble y color blanco; y lo mismo en los días siguientes.

Día 29.—*Jueves.*—San Segundo, mártir; San Eustasio, abad, discípulo de San Columbano, y los Santos mártires Pastor, Victorino y sus compañeros.

Día 30.—*Viernes.*—San Juan Climaco, abad; la pasión de San Quirino, tribuno, el cual fué bautizado con toda su familia por el Papa San Alejandro á quien tenía bajo su custodia; y San Zósimo, Obispo y confesor.

Día 31.—*Sábado.*—San Amós, profeta; los Santos mártires Teódulo, Anexio, Felix, Cornelio y sus compañeros, y Santa Balbina, virgen, hija de San Quirino, mártir.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 25.—*Catedral.*—A las nueve y media solemne misa pontifical y bendición Papal á su terminación. Predicará el Sr. Canónigo Magistral.

Adoratrices.—A las nueve y media misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto. A las seis de la tarde estación, trisagio, plática que predicará el canónigo señor Campoamor, cánticos y reserva.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de la Cruz.—A las once la procesión de la Resurrección.

Capilla de San Francisco.—A las siete y media misa de comunión para los hermanos Terciaros. Por la tarde á las tres ejercicio mensual del Cordón.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Exposición menor, correspon-

diendo velar á las señoras de la parroquia del Carmen.

Convento de Santa Úrsula.—Fiesta á la Anunciación de Nuestra Señora. Por la mañana á las diez misa solemne y sermón que predicará D. Juan Cajal. A las cinco de la tarde será la reserva.

Día 26.—*Catedral.*—A las nueve y media misa solemne y sermón, que predicará el Sr. Dean.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde estará expuesto S. D. M. Velan las señoras de San Juan de Sahagún.

Día 27.—*Capilla de las Hijas de Jesús.*—Estará S. D. M. manifiesto, velando las señoras de la parroquia de Sancti-Spiritus.

Día 28.—*Capilla de las Hijas de Jesús.*—Exposición menor. Corresponde velar á las señoras de la parroquia de San Pablo.

Día 29.—*Capilla de las Hijas de Jesús.*—De diez de la mañana á cinco de la tarde estará Su Divina Majestad manifiesto. Velarán las señoras de la parroquia de la Catedral.

Día 30.—*Capilla de las Hijas de Jesús.*—Estará S. D. M. expuesto, correspondiendo velar á las señoras de la Purísima.

Convento de Santa Úrsula.—Da principio la novena de la Divina Pastora. Por la mañana á las ocho y media y por la tarde á las cinco.

Día 31.—*Capilla de las Hijas de Jesús.*—Estará expuesto durante todo el día el Santísimo Sacramento. Velan las señoras de San Martín.

Convento de Santa Úrsula.—Sigue la misma novena.

SIN CÉDULA...

(C U E N T O)

NADIE más justificado en todas sus cosas que D. Indiferente.

Eso sí, en materia religiosa calzaba pocos puntos. Los templos estaban muy fríos en invierno y excesivamente caldeados en verano. Y... lo que él decía... para ser bueno no hace falta darse tantos golpes de pecho, ni ir á la iglesia... ni confesarse.

A los ojos del mundo era todo un hombre de bien... ¿Pero y ante Dios?

¡Son los juicios del Señor tan distintos de los nuestros!

Don Indiferente hacía algunos años que no cumplía con el Precepto pascual. «Que hoy... que mañana... que ya lo haré...» se pasaba un año... y otro... y otro; quedándose tan tranquilito el angelote.

Cuando el cura pedía las cédulas se salía del paso diciendo: Falta la de la criada, que es muy tonta; la ha perdido. Y así todo quedaba arreglado hasta el año siguiente.

Pero á D. Indiferente le llegó su hora como á todo hijo de Adán.

Un *cólico miserere* se encargó de echarlo al otro mundo en un santiamén. Se llamó al cura (cuando ya estaba dando el enfermo las últimas boqueadas, por supuesto); le dió la absolución y Extramaunción, *sub conditione*, y estiró la pata el *bueno* de D. Indiferente.

Mientras las lágrimas de su esposa é hijos se mezclaban con los cánticos lúgubres de la Iglesia y unos cuantos amigos, murmurando quizá de los defectos del muerto, seguían el féretro para tributarle los últimos homenajes de *cumplo y miento* con que el mundo suele dar remate á las falsas amistades de tejas abajo; el pobre don Indiferente, dando enormes piruetas con gran velocidad, llegó á las puertas del infierno. Asomó la cabeza, y como sintiera que los cabellos y hasta el rostro se le chamuscaba, dijo para su chaleco: ¡tate! aquí me van á asar vivito. Vamos á ver si quieren abrirme el cielo.

Algo lejos estaba, pero sudando, sudando, y con un palmo de lengua fuera, llegó hasta la puerta que estaba herméticamente cerrada. Llamó... y nada... no respondían. Volvió á llamar y por un ventanillo abierto en el centro de la puerta, divisó la venerable calva de San Pedro quien decía con dulzura:

—¿Qué se ofrece, hermano?

—Abra usted, señor San Pedro, que quiero entrar en el Paraíso.

—Bien, hijo mío, abriré; ¿pero traes la cédula de comunión?

—¿Para qué?

—¿No has leído en la Sagrada Escritura que *el que no come la carne de Jesucristo no gozará la vida eterna*? Así, pues, venga la cédula.

—Entonces los niños que no comulgan no podrán entrar en el cielo. Y según yo he oído, hay muchos por ahí adentro.

—¡Caila, calla! que no son estas horas de discusiones teológicas. El precepto de Jesucristo se refiere sólo á los adultos, que son los únicos capaces de entender algo del gran sacramento de la Eucaristía. Por lo demás, y para

no gastar tiempo, te digo que si no traes la *cédula de comunión*, puedes irte á otra parte, que aquí no entrarás jamás.

Cabizbajo y aturrullado D. Indiferente, se retiró de la puerta del cielo. ¿Qué hacer? Sin *cédula* no había entrada. Pero se le ocurrió que, si Dios le daba permiso, podía volver al mundo y proveerse del precioso documento.

Animo, pues... llamó de nuevo, salió segunda vez San Pedro... expuso D. Indiferente su pretensión y Dios le otorgó el solicitado permiso.

Dormía el Sr. Cura de la parroquia á pierna suelta, cuando don Indiferente se aparece cual medroso fantasma á pedir la *cédula*. El cura no se asustó, antes reconociendo en él al feligrés *bonachón* que acababa de expirar, y comprendiendo que en cielo le habrían dicho: *no hay tu tía*, se compadeció del desgraciado.

—Venia á pedir la *cédula*, señor cura.

—Amigo, no puede ser.

—Pero...

—No hay pero que valga. Lo siento mucho, pero hacia ya una porción de años que no cumplías con la iglesia, y yo... francamente, no puedo certificar de tu comunión.

—¡Perdón, señor cura... mire que me voy á condenar!

—¿Y yo qué he de hacerle, hijo mío? Te digo que lo siento, mas no puedo mentir.

Don Indiferente, rabioso hasta más no poder, salió de casa del cura. El asunto se presentaba muy negro.

Recorrió de nuevo en pocos instantes la inmensa distancia que hay al cielo, y volvió á llamar.

San Pedro abrió el ventanillo.

—¿Traes ya la *cédula*?—preguntó.

—No quiere dármela el señor cura; pero por compasión, bendito santo, dejadme entrar; os aseguro que no soy malo, preguntad en el mundo.

—¿Quién hace caso de lo que diga el mundo? Si no traes la cédula puedes irte al infierno, y pronto. No hay más remedio.

Don Indiferente, muy triste, se retiró de las puertas de la celestial Sion, no sin antes haber pedido y obtenido licencia para escribir la siguiente carta á los *hombres de bien* que se estilan entre las gentes del mundo. La carta decía así:

«A las puertas del infierno, día sin fin de la eternidad. A todos los *hombres de bien* de ambos hemisferios. Muy señores míos: No basta que el mundo os tenga por personas honradas, si no cumplís con los preceptos de Dios y de su Iglesia. Os parecerá todo una broma, mientras gozáis del mundo; pero ¡ay! en el momento de la muerte, cuando se comienza á padecer los horribles tormentos del infierno, la broma resulta harto pesada por toda la eternidad. Creedme: hay que hacer penitencia de los pecados; es menester confesarse y comulgar. La cédula es el billete de entrada en la gloria. Porque os quiere á todos os da este saludable aviso vuestro amigo—INDIFERENTE».

Terminada la carta, nuestro *buen hombre* entró para siempre en las *calderas de Pedro Botero*. ¡Pobre diablo!

N. PEREIRA.



LA TRISTE REALIDAD

 sí titulaba *La Correspondencia de España* de hace días un buen artículo de fondo que merece leerse.

Atravesamos un período difícil para la vida del Estado, para el que no hay consuelos en la duda presente.

Hemos perdido las ilusiones porque nos sabemos la vida de memoria.

No hay grandeza que se sostenga ante nuestro pensamiento, ni autoridad que mande, ni tradición que subsista, ni razón que no se niegue, ni fuerza moral no quebrantada, y ni ley histórica que decididamente acatemos.

El que pierde la fe católica se queda sin religión, y el que pierde la fe política, sin monarquía y sin república, así antes haya sido republicano ó monárquico, ó una y otra cosa sucesivamente.

Todo esto lo dice, con muchísima razón, el *eco imparcial de la opinión y de la prensa*. Y dice más.

Frente á situación tan extraña, añade, los gobiernos se procuran la vida del día, pasan disimuladamente las horas, se defienden para que no se conozca su pesadumbre. *Vivir como se pueda*, parece haber sido el objetivo de algunos gobiernos.

Los ministros «no ven en los diez y seis millones de españoles otra cosa que una caravana que cruza la Península pagando con mal humor los impuestos y las contribuciones».

Todo esto lo dice *La Correspondencia de España*; y dice más. Dice: «así va el país y así van los gobiernos; pero así no van bien». Y prevé el periódico que nos ocupa, en la

lucha por los intereses, que ha sustituido á la lucha por las ideas, la violencia y la fuerza primero, la dictadura y el gobierno personal después, como el único régimen adecuado para las naciones decadentes y los pueblos excépticos:

Todo esto lo dice *La Correspondencia*, pero no dice más. Y debiera decirlo. Hé aquí lo que le falta:

Nosotros, los periódicos de gran circulación, tenemos algún tanto de culpa en que la vida del Estado atraviese un período difícil.

Nosotros, que más bien que ecos de la opinión, hemos sido voces que la han formado, hemos hecho perder las ilusiones, que llamábamos á las esperanzas del pueblo.

Hemos discutido, barajado, ensalzado y deprimido alternativamente, y con la misma audacia, autoridades, tradiciones, razón fuerza moral, leyes históricas.

La fe en la religión y en la política, quizá, quizá, también hayamos sido causantes de que se pierda.

Los gobiernos han mirado más á sostenerse con nuestro apoyo, que á examinar... el mal humor con que la caravana de españoles paga las contribuciones y los impuestos.

¡Ah! el gobierno personal y la dictadura que hacen falta á las naciones decadentes y á los pueblos escépticos, nosotros, nosotros, los hemos llamado.

¡Mea culpa, mea maxima culpa!

¡La prensa! ¿Si es cierto que movida siniestramente esa poderosa palanca ha originado situación tan lamentable, por qué no moverla á la diestra? Alguna parte de ella se queja ya amargamente de que se la haga tocar en los límites de la glorificación de los criminales. Gran parte de la llamada *neutra* pugna por romper de nuevo su silencio contra las publicaciones pornográficas que envenenan á

nuestra juventud española. ¿Por qué, por qué no esperar de la prensa pecadora un arrepentimiento y una nueva vida que mueva las grandes energías de que dispone en provecho de la regeneración de nuestra sociedad anémica?

Todo esto esperábamos haber visto en *La Correspondencia de España*, como digno remate al buen artículo de fondo, que bien merece ser leído y que se titula *La triste realidad*.

J. D. B.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Contra el vicio del juego.—En los Estados Unidos no se permiten los juegos de azar sino en las condiciones siguientes:

- 1.^a Pagando por cada casa una licencia de mil duros.
- 2.^a La propiedad ó casa donde se juegue sin licencia pagará, al ser descubierta, cinco veces aquella cuota y se someterá á las condiciones generales, cerrándose si reincidiese y mandando á presidio á los *puntos*, por desacato.
- 3.^a La casa de juego tendrá de noche un gra farol y de día una muestra con la siguiente inscripción: «Casa de vicio donde se reúnen hombres de malas costumbres, indignos de la familia y de la sociedad».

4.^a Un agente de la autoridad fiscalizará la entrada y salida de los tahures, llevando un registro de sus nombres, que al día siguiente se publicarán en todos los periódicos de la localidad.

La medicina hacía buena falta por aquí, y creemos que resultaría muy eficaz entre ciertas personas, porque á tal extremo de corrupción han llegado las costumbres, que en España todos los tahures aspiran á los honores de la honradez, sin otros títulos que los mazos de billetes de Banco.

La edad de los Cardenales.—El último *Anuario Pontificio* trae los siguientes datos referentes al Sacro Colegio:

De todos los Cardenales que le componen, uno, el Cardenal Di Rende, tiene menos de cincuenta años; hay 11 de cincuenta á sesenta; 20 de sesenta á setenta; 15 de setenta á ochenta, y ocho de ochenta á noventa.

Entre ellos no van incluidos los creados en los Consistorios del año 93, que aparecerán en el *Anuario* del presente año.

El museo de los mártires.—Existe en París un curiosísimo museo desconocido por los turistas y los sabios. Sin embargo, las colecciones que encierra no carecen de interés: curiosísimos cuadros, vestidos chinos, cochinchinos y annamitas, todo un arsenal de instrumentos de martirio del Oriente, pequeños objetos usuales en aquellos lejanos países, son colecciones llenas de interés.

Es el museo de las Misiones extranjeras de la calle de Bac.

Para el católico hay en él más que un interés de curiosidad: todos aquellos objetos han pertenecido á los mártires ó han servido para su suplicio. Allí se pueden ver las pesadas cadenas con que fueron cargados, las cuerdas que sirvieron para estrangularlos, el cáliz en que ofrecían el divino sacrificio, los cuchillos que cortaron las cabezas de aquellas nobles víctimas.

Todo esto hace que el museo de la calle de Bac sea de gran interés para el católico, y que su visita sea algo así como un tributo de admiración á los entusiastas misioneros que arrostraron el martirio allá en Oriente por propagar la doctrina de Jesucristo.

Longevidad de algunos Papas.—Los aficionados á curiosidades históricas han formado la lista de los Sumos Pontífices que han reinado tanto tiempo como el actual; esto es, que han llegado á ocupar dieciseis años la Cátedra de San Pedro; son los siguientes:

Urbano VIII, 1623-1644; Clemente XI, 1700-1721; Benedicto XIV, 1740-1758; Pío VI, 1775-1799; Pío VII, 1800-1823, y Pío IX, 1846-1878.

Vivieron más de ochenta y cuatro años:

Gregorio IX, próximo á cumplir los cien; Clemente X, Clemente XI y Pío IX, los tres ochenta y cinco años; Clemente XII, noventa y dos, y Paulo IV, noventa y tres.

Kosciusko.—Este héroe polaco, de corazón generoso, envió cierto día á un sacerdote de Soleure algunas botellas de buen vino, encargando de la comisión á un solda-

do llamado Zeltner, á quien al efecto dejó su propio caballo.

—Mi General,—dijo Zeltner al regreso,—no volveré á montar vuestro caballo, si al mismo tiempo no me dais vuestra bolsa bien repleta.

—¿Y por qué?—replicó Kosciusko.

—Porque cada vez que me encontraba un pobre que me pedía limosna, se paraba el animal y no quería seguir hasta que le hubiera dado algo al mendigo, con lo cual, pronto se me acabó el dinero, y entonces sólo pude conseguir que anduviese el caballo haciendo el ademán de dar una limosna á los que por el camino me la pedían.

Vagón-iglesia.—Un Misionero de los Estados Unidos, ha hecho construir un vagón-iglesia que será portador de la doctrina evangélica á través de toda la América del Norte. El inventor de la capilla móvil se llama Rdo. Bostón Smith. Contiene el nuevo vagón cien asientos, un altar, un armonium, un púlpito y todos los objetos necesarios para la celebración del culto.

El descanso dominical.—En Rusia hay noventa y ocho días al año de descanso, entre domingos y fiestas; ochenta y siete en Inglaterra, sesenta y tres en Francia, sesenta en Prusia y cincuenta y tres en Hungría.

El pueblo ruso es el más fuerte y el inglés el más rico del mundo. En cambio en Hungría todo lo han acaparado los judíos, y mientras todos trabajan para ellos, los hebreos celebran su Pascua, su Pentecostés, su fiesta de los Tabernáculos, etc.

Nunca ha enriquecido á nadie el trabajo del domingo.

Triste estadística.—Para conocimiento de las ventajas de la enseñanza laica, es conveniente saber el aumento prodigioso que se observa en el número de crímenes y de criminales en Francia, según comprueba la estadística. Solo en un año ha habido, gracias á las escuelas ateas, 17.000 crímenes cometidos por niños, clasificados de la manera siguiente: 30 asesinatos, 3 parricidios y 3 envenenamientos; 4213 heridas graves; 25 incendios; 153 violaciones y 11.852 delitos leves, y en esta cifra no incluimos los innumerables suicidios ocurridos en esa hermosa edad de ilusiones y esperanzas.

En diez años han sido presos 40.000 muchachos menores de dieciseis años, como vagabundos, y por otros crímenes 13.732 muchachos de la misma edad.

Así progresamos en el mal; pero hay que darse por contentos, pues ahora gozamos de libertad y hemos sacudido el ominoso yugo de la tiranía y el oscurantismo. Adelante, adelante; nada de Doctrina cristiana, aunque la edad de la inocencia pierda su encanto y revista el asqueroso aspecto del niño criminal y desalmado.

El clero y las armas de Italia.—El clero de Sicilia ha influido de una manera poderosa en sus predicaciones de Cuaresma y secundado las órdenes del Vicario general de la diócesis, para que un gran número de paisanos y obreros de las minas obedecieran á las disposiciones del decreto de desarme. «El leal concurso, dice un periódico liberal de Milán, que la autoridad eclesiástica ha prestado en estas circunstancias á la autoridad política, ha producido una agradable impresión».

Testimonio autorizado.—Herbert Spencer, tan conocido por las más exaltadas ideas, y que era uno de los jefes del movimiento intelectual contemporáneo, aunque de los más sospechosos, acaba de lanzar un grito de desaliento y aun de temor en la *Fortnighsly Review*, confesando que el pueblo de los obreros modernos es lastimosamente engañado por los revolucionarios, y que no puede digerir el alimento intelectual con que los modernos filósofos le brindan.

Ya irán cayendo poco á poco del alto y deleznable pedestal de sus ilusiones los que más arraigadas las tenían.

Estudios históricos.—Son 140 las personas que están practicando estudios históricos sobre varias materias en los archivos del Vaticano, gracias á la autorización que para ello concede Leon XIII.

Para qué sirven los frailes.—En todas las páginas de la historia del Cristianismo, desde la fundación de la primera Orden, se encuentra la contestación á esta pregunta, que sólo la ignorancia ó la mala fe puede hacer en nuestros días.

En efecto: ha habido frailes para rescatar cautivos cuando éstos eran reducidos á la esclavitud; frailes para labrar la tierra cuando ésta no estaba cultivada; frailes para construir puentes cuando las avenidas hacían impracticables los torrentes; hospederías fortificadas y servidas por frailes para recibir á los viajeros cuando los bandidos infestaban los caminos; frailes para enseñar gratuitamente á los niños pobres; Hermanos para los niños huérfanos; Hermanos de San Juan de Dios para los de-

mentes; Hijas de la Caridad en los hospitales; Hermanitas de los Pobres para los ancianos; Hermanas de la Caridad para los niños abandonados, los leprosos, etc., etc.

En una palabra, que cada época ha encontrado en las Órdenes religiosas el remedio más eficaz á todos sus males.

Las Diócesis de España

Donativo.—La Excma. Sra. Condesa viuda de Guaqui, ha legado á los RR. PP. de la Compañía de Jesús, todo el Patrimonio perteneciente á su pueblecito de Javier, en la diócesi de Pamplona, y en los límites de la de Jaca, por el Arciprestazgo de Sos. No pareciéndole á la caritativa Señora, que el Palacio ó Castillo en donde se habían de albergar los Religiosos estaba en buenas condiciones, ha hecho grandes reparaciones, con cuyos trabajos ha socorrido á muchas familias. Ya se encuentran en dicho punto dos Sacerdotes y dos hermanos, que tendrán la dicha de estar en el pueblo en que nació el Apóstol de las Indias San Francisco Javier.

La Semana Santa en Sevilla.—Con gran solemnidad y asistencia de multitud de forasteros, se han celebrado en Sevilla las solemnes fiestas de Semana Santa.

En honor de Santo Tomás.—En todos los seminarios y en multitud de colegios de España, se han celebrado solemnes cultos y veladas literarias, para honrar la fiesta del Patrono de las escuelas católicas, Santo Tomás de Aquino.

Prohibición.—En vista de los abusos cometidos en la llamada capilla de la calle de la Beneficencia de Madrid, ha sido preciso pedir al Gobierno haga respetar la Constitución del Estado, acordándose en Consejo de Ministros, presidido por la Reina, prohibir á la *secta tolerada* que se abra al público la puerta principal, debiendo entrar los *sectarios* por la casa contigua al referido edificio.

Salamanca

Profesión.—Con motivo de la profesión de Sor Ana María de San José (Srta. D.^a Carmen Ruano), hija de nuestro

buen amigo D. Fabián, tendrá lugar una solemne función religiosa el lunes, 26 de los corrientes, en el convento de Religiosas Franciscas. Predicará el Sr. Dr. D. Primitivo Vicente, Canónigo Penitenciario de esta Santa Basílica Catedral.

Lamentaciones.—Han sido muy bien interpretadas el miércoles, jueves y viernes por la capilla de la Catedral. La del organista Sr. Arnaudas y la de Eslava, así como los *misereres* de Doyagüe y Martínez, han gustado mucho á los inteligentes.

Seminaristas que van á Roma.—Según nuestras noticias, de 22 á 24 alumnos del Seminario Central formarán en la Peregrinación á Roma.

Estos jóvenes harán el viaje en compañía de sus respectivas familias.

La Semana Santa en Peñaranda.—Se han celebrado con gran solemnidad las fiestas y procesiones de Semana Santa en Peñaranda, predicando los sermones D. Teodoro Rodríguez, cura ecónomo, y los coadjutores D. Gabino Usallán, D. Luis González y D. Luis Velasco.

La procesión del viernes.—Muy lucida y ordenada resultó ayer la procesión del Santo Entierro. A ella asistieron las cofradías de costumbre, gran número de fieles, y las autoridades todas.

El Excmo. Sr. Obispo y el Cabildo recibieron, según costumbre, la procesión en la Santa Basílica Catedral.

De Ledesma.—Han predicado en dicha villa durante la Semana Santa, los RR. PP. Segura y Leceta, profesores de este Seminario Conciliar.

Día de salida.—Los peregrinos que vayan á Roma de esta diócesi, saldrán el día 8 ó 9 de Abril.

Obras en la iglesia de Peñaranda.—En breve estarán terminadas las obras de reparación en el exterior de la iglesia parroquial. Ha quedado concluída la armadura de la media naranja y se efectuó la colocación de dos pararrayos, uno en esta y otro en la espadaña que forma la pared del templo en el lado del Poniente.

Un cohete fué la causa del desgraciado siniestro que originó perjuicios de gran consideración, y con disparos de cohetes se anunció al vecindario la instalación de dichos pararrayos.

La Memoria de Almarza.—En el sorteo celebrado antea-
yer por los señores Patronos de esta Pia Memoria, resul-

taron agraciados con la limosna de tres reales diarios, los pobres siguientes:

San Boal.—Antonia Alonso López, Gregorio García Martín.

Santo Tomás Cantuariense.—Emilia Díez Estévez, Francisca Sánchez Martín, Lorenza Hernández Cruz, Manuel Barroso Iglesias y Pilar Curto González.

Cerralvo.—Julián Jato García, Juana Candelas Martín, Luisa Blanca Arroyo y Valentin Sánchez Herrero.

Alba de Yeltes.—Andrés Sánchez y Sánchez, Catalina López García y Mariano Garzón Marcos.

Cubo de D. Sancho.—Juan Morales Campo, María Rodríguez Holgado y Ramona Sánchez Sevillano.

Quejigal.—Catalina Martín Gutiérrez, Domingo García Martín y Saturnino Hernández García.

Parada de Rubiales.—Eusebia Neira González, Feliciano Martín Peralta, Pascuala Martín González y Pascuala Rodríguez Gómez.

La dote correspondió á la huérfana de Cerralvo, María Arévalo Perancho.

Bendición Papal.—Recordamos á nuestros lectores que la dará mañana, después de misa en la Catedral, el excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesi, en nombre de Su Santidad.

Bonita imagen.—En la librería religiosa hemos tenido el gusto de admirar una preciosa imagen de San José, con destino al pueblo de Arcediano.

Se nos dice que en citada localidad se celebrará con motivo de la bendición de la preciosa escultura, solemne función religiosa.

El Cabildo y la Peregrinación.—El Ilmo. Cabildo costeará el viaje á un peregrino, habiendo designado al bajo de capilla D. Pedro Martínez.

Buen número.—Pasan bastante de ciento, los peregrinos que irán de esta diócesi á Roma.

Salamanca religiosa.—Gran multitud de fieles han visitado los monumentos y asistido á las fiestas y procesiones de la Semana Santa. Prueba inequívoca de la piedad y fe del pueblo salmantino.

Viajes costeados por particulares y corporaciones.—Hé aquí los peregrinos á quienes se costea el viaje á Roma

por varias personas de esta diócesis y por algunas cofradías y corporaciones:

Don Agapito Domínguez, D. Atilano López, D. Basilio Vela, D. Santiago Fiz, D. Cesáreo Fiz, D. Nazario Arévalo, D. Daniel Garzón, D. Antonio Domingo, D. Narciso Almaraz, D. Damián Garrote, D. Leopoldo Rodríguez, don Vicente Monita, D. Lucas Vicente, D. Santiago García, don José Carrasco, D. Hermenegildo Maya, D. Gregorio Aguirre, D. Antonio Blanco, D. Ignacio Andrés, D. Felix Puerto, D. Bernardo Salvador, D. Agustín Hernández, don Isidoro Cortés Bretón, D. Antonio Pausa y Alburquerque, don Manuel Bolaños, D. Bernardo Borrego, D. Manuel Vázquez, D. Emilio Serrano, D. Julián Sánchez, D. Angel Villafranca y D. Pedro Martínez.

Interesante.—Se conceden billetes *discreccionales* de 1.^a y 2.^a clase por mar, rebajando respectivamente 40 y 30 pesetas á los peregrinos que prefieran mantenerse de su cuenta.

Talones.—De once de la mañana hasta la una de la tarde, se facilitarán por el Sr. Delegado diocesano de la peregrinación á Roma en su domicilio (San Julián 8) á los peregrinos incryptos, y á las mismas horas podrán presentarse dichos talones al Sr. Depositario de la misma Junta D. Florencio Rodríguez Vega, quien entregará los billetes.

San Isidoro.—No es cierto, como ha asegurado un periódico, que por el Ministerio de Fomento se haya consignado cantidad alguna para la reedificación del incendiado templo de San Isidoro y San Pelayo.

Más peregrinos.—De las personas que se ofrecieron á contribuir con 30 pesetas para ayuda del coste de su viaje á Roma, han sido auxiliados con el completo por la Junta diocesana y con lo recaudado por subscripción:

D. Lorenzo García, de Arabayona de Mógica; D. José Muñoz, de Valero; D. Benito Sánchez y D. Agapito Ballesteros, de Alba de Tormes; D. Nicolás Rodríguez y don Angel Rodríguez, de Vitigudino; D. Ladislao Cacho, de San Cristóbal de la Cuesta; D. Francisco Aguador, de Babilafuente; D. Esteban López, de Ledesma; D. Juan Antonio; D. Pedro Munguía, D. Lino Peláez, D. Daniel Nava y D. Millán González, de Salamanca.